

ESKUALDE ETXEAK

Laster beteko ditut bi urte Eusko Legebiltzarreko Presidente karguan eta denbora honetan esan beharra daukat askotan egoera biziak eta hunkigarriak, batzuetan zoritxarrekoak eta goibelak eta beste batzuetan itxaropentsuak bizi izan ditudala. Zeintzuk izan diren okerrenak eta gogorrenak erraz susmatuko dituzue. Oraindik ere bortxakeriak gure artean jarraitzen du eta, dakizuen ez, orain dela gutxi etxe honetako lagun bat atzeman zuen. Dena den, gaur egoera atsegin, hunkigarri eta itxaropentsu horietakoa bizitzea egokitu zait. Bildurik gaude elkarrekin bizi garela berretsitzeko eta denon artean gizartea sortzen ari garelako. Denok, hiritar euskaldunak gara. Eta sasoi honetan beste gauza garrantzitsuagorik ez zait bururatzen naiz eta oraindik ere gutxi batzuk saiatzen ari diren haitz zuloetara itzul gaitezen. Gaur, zuek denok hemen ikusirik, jakin badakit beren asmoa ez dutela lortuko.

Buenos días a todos y muchas gracias por su asistencia, por la respuesta afirmativa a esta invitación del Parlamento Vasco. Esta institución cumple veinte años en este año 2000, una efeméride que hemos querido subrayar acercando su realidad a los ciudadanos vascos que están aquí representados. Además de iniciativas de otro tipo pensamos que una buena manera de cumplir este objetivo era realizar unas “jornadas de puertas abiertas”. Para comenzarlas nada mejor que recibir en este sede a ustedes que, como presidentes y miembros de casas regionales, agrupan y conservan las aportaciones culturales, la memoria colectiva, las raíces, de los cientos de miles de ciudadanos vascos que vinieron aquí a encontrar un futuro mejor y han contribuido decisivamente con su trabajo a la realidad de progreso y esperanza que hemos construido entre todos.

Esta idea, esta realidad, la hemos tenido siempre clara. Es un principio que hace grande nuestro concepto de ciudadanía. Que cimienta nuestra convivencia. Que resulta especialmente ejemplar frente a discursos que pretenden dividir, engendrar falsos enfrentamientos, diferencias de fondo que no existen. Que buscan huecos para dinamitar lo que con tanto esfuerzo estamos, cada día, edificando entre todos.

Nada mejor contra ese tipo de corrosión que iniciar con ustedes, representantes de las Casas Regionales de Alava este ciclo de recepciones, que va a permitir visitar esta casa a todo tipo de entidades y asociaciones. Nada mejor que este marco para anunciar que no pretendemos quedarnos aquí. Que queremos mantener y solidificar esta relación que hoy se viste de largo con su presencia en esta su casa y con la celebración de este acto en nuestro más noble recinto: el salón de plenos en el que semanalmente dirimimos hablando nuestras diferencias. Esta institución recibe anualmente visitas de parlamentarios, de representantes populares de sus regiones de procedencia. Unas visitas en las que, a partir de ahora, van a tener papel las casas regionales de la autonomía que nos visite.

Sé que su disposición va a ser la mejor para que podamos hacer realidad este deseo. Por eso quiero agradecerles el gesto como Presidente del Parlamento Vasco. Porque esa voluntad es todo un símbolo de la actitud que han mantenido la inmensa mayoría de quienes aquí vinieron a construirse un futuro mejor y nos ayudaron a mejorar nuestra convivencia, a valorar la pluralidad como un activo. A comprender que la diversidad enriquece. La mejor demostración de que existe un nivel cívico, cotidiano, ordinario, despolitizado, que ofrecen cada día lecciones de convivencia que deberíamos aprovechar todos.

Esperemos también que su visita de hoy aquí, que nuestra futura colaboración se convierta en un contundente mensaje para esa perniciosa legión de polemistas de tercera, desinformados,

interesados, malintencionados o violentos que tratan de destruir ese edificio de respeto y humanidad que aspira a ser, que quiere ser la sociedad vasca. Una misión posible. Porque nuestra convivencia de verdad, la que respiramos en ese nivel básico que da cuerpo a nuestra sociedad se cimenta en la tolerancia y el sentido común y ambos son ingredientes capaces de superar muy difíciles pruebas.

Muchas gracias y mi más cordial bienvenida y agradecimiento.

Texto de Euskera:

En los casi dos años que voy a cumplir ya como presidente del Parlamento Vasco he vivido muchas situaciones intensas, emocionantes, algunas trágicas, tristes y otras esperanzadoras. Las peores, las más duras, pueden imaginarlas fácilmente. La violencia nos sigue golpeando y últimamente nos arrebató un compañero de esta casa. Hoy toca vivir una de las agradables, de las emocionantes, de las esperanzadoras. Hoy estamos aquí para ratificar que convivimos, que creamos sociedad entre todos. Que todos somos ciudadanos vascos. Y no se me ocurre nada más importante que subrayar en estos tiempos, en los que unos pocos, parecen empeñados en que volvamos a las cavernas. Hoy, viéndoles aquí a todos ustedes sé que no lo van a conseguir.